

Memoria arqueológica de la ciudad de Barranquilla: Una propuesta de diagnóstico del potencial arqueológico del distrito de Barranquilla

Camilo Díaz

[cdiaz@uninorte.edu.co]

Resumen

La expansión urbana de Barranquilla ha traído consigo el hallazgo fortuito de sitios y vestigios arqueológicos que ponen en el foro temas como la reevaluación de nuestro patrimonio arqueológico y el tema sobre los orígenes de la ciudad. En esta oportunidad tratamos de ofrecer una aproximación metodológica que integre las dos preocupaciones y nos permita iniciar acciones concretas destinadas a rescatar información básica para reconstruir el proceso evolutivo que dio lugar a los primeros asentamientos del área metropolitana desde una perspectiva arqueológica e histórica. En Barranquilla se han descuidado tanto los aspectos formales de la legislación nacional y regional que justifican la preservación del patrimonio arqueológico como las acciones pedagógicas que a nivel de las universidades y las autoridades locales permitirían la apropiación de los ciudadanos de su historia y de un sentido de pertenencia a su urbe.

Abstract

The increasingly expansion of the city of Barranquilla has brought to the fore topics of basic interest for history, archaeology and the studies of the heritage protection of the Caribbean colombian basin. We outline a methodological approach that merges both interest and allows to launch actions that will shed light on the evolutionary processes that are at the heart of the origins of the city. In Barranquilla we have seen a pattern of neglect of the national and local regulations for the protection of the archaeological heritage as well as the pedagogical actions that will ensure that the citizens will feel more closely related to their history and to develop a sense of belonging in their own town.

I. Introducción.

El crecimiento urbano de la ciudad de Barranquilla se ha reiniciado con renovada energía en el último año (2003 – 2004) en especial en sectores álgidos para la ciudad desde el punto de vista ambiental, de ordenamiento territorial e histórico en particular. Desde la óptica de la conservación e investigación del patrimonio cultural más antiguo de nuestra ciudad debemos emprender una serie de acciones que socialicen y revaliden ante la comunidad lo que a nivel de la legislación nacional y las investigaciones sociales ya es una realidad, nos

referimos al status concedido a nuestro patrimonio arqueológico en la Constitución Política de 1991 en especial los artículos 63 y 72 de la carta en la cual se consigna su carácter inalienable, inembargable e imprescriptible, así como su relevancia para los procesos de identidad nacional y construcción de ciudadanía y pertenencia tan importantes para una comunidad que aspire a superar las divisiones impuestas por consideraciones de índole política, de clase, raza o religión.

Desde la perspectiva académica la ciudad de Barranquilla se ha venido describiendo en la historiografía clásica como una urbe de reciente fundación o al menos donde la continua agregación de la población fue creando un núcleo urbano que pasa a ser mas notable una vez que los puertos tradicionales de Cartagena y Santa Marta decaen durante el siglo XIX¹. No obstante los hallazgos arqueológicos de los últimos 110 años pueden confirmar que el lugar que ocupa la ciudad fue asiento de varios núcleos poblados cuya cronología no ha sido investigada cuidadosamente a pesar de algunas esporádicas investigaciones como las que emprendía en 1952 el desaparecido Instituto de Investigación Etnológica de la Universidad del Atlántico en el Noroccidente de la ciudad que por aquel entonces empezaba a expandirse en esa dirección (Ver Figura No. 1)². Según indica el arqueólogo Angulo (1992) los hallazgos mas densos se encontraban en los actuales barrios de Nuevo Horizonte y Granadillo (Ver Figura No. 1), incluyendo en el informe publicado entonces una breve descripción morfológica de los artefactos encontrados y una conjetura en cuanto a la posible ocupación del sitio a comienzos del siglo XVI según evidencias encontradas en otras partes del río Magdalena³.

¹ Posada Carbó, Eduardo. Progreso y Estancamiento. En: Historia Económica y Social del Caribe Colombiano. Adolfo Meisel Editor. Ediciones UNINORTE, ECOE Ediciones, Bogotá 1994. p. 231-284.

² Angulo, Carlos. Contribuciones a la historia antigua de Barranquilla. En: Huellas, p. 5-12.. No. 35, 1992.

³ Ibid, p.12.

Foto No. 1: Perfil hecho por retroexcavadora en barrio de Villa Santos que destruyó la mitad de una vasija prehispánica.

Los procesos de ocupación del espacio por parte de las sociedades aborígenes han sido muy poco estudiados en la arqueología y la historia del caribe colombiano, esto ha incidido en una actitud generalizada de subestimar el grado de desarrollo cultural, organización social y política de los pueblos que se encontraban en la entonces provincia conocida por el nombre de “Tierradentro” a la llegada de los conquistadores. Con frecuencia se describe a los



Taironas como una de las pocas sociedades complejas y jerarquizadas de la región olvidando que ninguna sociedad vive en un vacío cultural y que existen procesos que crean estrechas redes de interdependencia entre culturas vecinas y sociedades con diferencias en sus patrones de asentamiento.

Nos atrevemos a afirmar que mas que una realidad sobre la organización social y política de las sociedades de la región Norte - Centro del litoral caribe lo que observamos en la historiografía es un reflejo de una lectura no critica de las crónicas del siglo XVI y de relatos esporádicos sobre los vestigios de población en los siglos subsiguientes marcados por una fuerte animadversión que estigmatizo a los pueblos de posible o real origen caribe. En efecto uno de los argumentos que con mayor frecuencia usarían los españoles desde muy temprano en el siglo XVI para justificar las entradas a esclavizar era el de calificar de

caníbales y flecheros a la mayoría de los pueblos del litoral caribeño de tal manera que la palabra caribe se homologó a la acepción de antropofagia⁴. Es también evidente que la distribución espacial de las asentamientos humanos en la colonia no siguió como se afirma corrientemente un patrón totalmente arbitrario, condicionado por la lejanía de los centros del poder colonial o por un medio ambiente supuestamente adverso al poblamiento humano.⁵

En suma carecemos de información de primera mano sobre la distribución espacial y organización política de los asentamientos aborígenes del Norte - Centro del Litoral Caribe; evidencias que nos darían soportes históricos sobre la formación y crecimiento de núcleos poblados y los factores que explicarían, en el caso de Barranquilla, la enorme importancia que adquiriría un antiguo asentamiento indígena y que sirvió de refugio pero también de emporio de riqueza y pivote del balance estratégico entre los antiguos pero languidecientes centros coloniales tradicionales.

Últimamente el *Grupo de Investigaciones en Historia y Arqueología del Caribe Colombiano* ha iniciado una serie de actividades que desde la arqueología puede ofrecer líneas adicionales de información sobre los primeros asentamientos humanos que antecedieron la llegada de los españoles y que por su situación y una serie de factores que debemos develar, constituyeron un espacio propicio para la agregación y amalgamamiento progresivos de mestizos, mulatos, blancos pobres y comerciantes que darían a Barranquilla su carácter y trascienden el lugar común creado por la historiografía sobre una ciudad muy reciente. De esta manera podremos dar nuevas explicaciones de tipo histórico y antropológico sobre la formación de ciudades que nunca fueron fundadas y que constituyen en nuestra nación y en el ámbito caribeño toda una categoría aparte de las comunidades organizadas en torno a principios burocráticos y derivados de la eclosión de las sociedades estatales exógenas a nuestro medio.

⁴ Vidal, Antonino. Cartagena y la Región Histórica del Caribe. CSIC-Universidad de Sevilla, Sevilla, 2001.

⁵ Castillo Mathieu, Nicolas del. Población aborigen y Conquista 1498-1540. En: Historia Económica y Social del Caribe Colombiano. P. 18 – 20.

II. Antecedentes.

A.- Antecedentes Arqueológicos e Históricos

Las investigaciones arqueológicas realizadas hasta el momento en el perímetro del Distrito de Barranquilla y sus inmediaciones comienzan como ya se menciona, en la última década del siglo XIX cuando el ingeniero Antonio Luis Armenta quien entonces construía líneas de tranvía para el famoso empresario y capitalista cubano Francisco Javier Cisneros, pionero de los ferrocarriles en Colombia, encuentra en el sector ubicado entre las calles 42 al occidente, carreras 50B al norte y 46 al sur y el caño de las Compañías al oriente un “... vasto osario que la población prehispánica de aquella región y las riberas comarcanas destino para el reposo definitivo de sus compatriotas.”⁶. Hoy sabemos que la mayoría de las poblaciones prehispánicas no enterraban a sus muertos lejos de los lugares de vivienda cotidianos por lo tanto es muy posible que ese enorme sector haya sido en realidad un núcleo poblado del cual hoy no podemos sino conjeturar sobre su antigüedad dada la imposibilidad de realizar excavaciones sistemáticas en esa área. Posteriormente las excavaciones de Angulo develan algunos de los sectores de asentamiento especialmente al noroccidente de la metrópolis. No obstante no hubo un seguimiento de este trabajo por las siguientes décadas y hasta el presente solo se han realizado trabajos de salvamento esporádicos en los sectores de Siape y Villa Santos por parte del *Grupo de Investigaciones en Historia y Arqueología del Caribe Colombiano* de la Universidad del Norte: estos trabajos señalan la existencia de asentamientos de pueblos de economías mixtas (cazadores, pescadores-recolectores/agricultores), y han despertado el interés de la prensa local por la conservación de estos vestigios (Ver figuras No. 2 y 3)⁷. Un trabajo de monitoreo arqueológico señaló la presencia de cerámica probablemente formativa (de 2.000 a 5.000 años de antigüedad) en los terrenos de la subestación eléctrica de Nueva Barranquilla muy cerca de la Avenida Circunvalar así como una segunda ocupación de agricultores

⁶Angulo., p. 6.

⁷ El Tiempo. El Tiempo- Caribe: Domingo de 2003; UNNORTE, Boletín que circula con El Heraldillo Año 1, No. 3.

limitándose los hallazgos en este caso a algunos fragmentos de las vasijas usadas y posibles terrenos de cultivo⁸



Foto No. 2. Cerámica del sector de Siape, soportes mamiformes de vasijas globulares.

Las investigaciones arqueológicas han sido algo más detalladas y extensas en

cuanto a su registro en el área adyacente a Barranquilla: correspondiente a los municipios de Malambo, Soledad, Galapa y Sabanalarga. Los trabajos del Doctor Angulo en Malambo son ya materia de obligada referencia respecto a los inicios de la vida aldeana en el Litoral caribe y el Norte de Suramérica⁹. Tanto las investigaciones de entonces como otras iniciadas por el Grupo de Investigaciones de Historia y Arqueología del Caribe Colombiano de la Universidad del Norte confirman la importancia del núcleo poblado o aldea que se encuentra exactamente bajo el área urbana de ese municipio¹⁰. Bibliográficamente también se han hecho algunos intentos de sistematizar ciertos aspectos de la arqueología del área que ocupa Barranquilla. Angulo (1992, 1954) describe los hallazgos que hemos mencionado pero se limita en parte a bosquejar un esquema de la pertenencia histórica – cultural de los habitantes de la zona de acuerdo a sus evidencias materiales, supone que la pauta de asentamiento es dispersa y que corresponde a unas pocas unidades familiares, finalmente por analogía con los hallazgos de Reichel Dolmatoff atribuye una cronología tardía del siglo XVI a los hallazgos de Barranquilla¹¹. Desde otra perspectiva que trata de problematizar y operacionalizar los conceptos que manejamos acerca de la ciudad y su

⁸ Otero de Santos, Helda. “Rescate Arqueológico en la Subestación Nueva Barranquilla”. En: Arqueología en Estudios de Impacto Ambiental, Vol. 3. ISA. Carlo E. Piazzini, Juan Carlos Álvarez Editores. Bogotá, 2001. p. 39 – 80.

⁹ Fiedel, Stuart J. Prehistoria de América, p. 191 – 192.

¹¹ Angulo, op. cit. p. 10 – 12.

desarrollo, Macchi (2000), propone implementar un programa de investigaciones desde la arqueología histórica que explique las posibles raíces e interacciones entre las sociedades indígenas y los pobladores coloniales. Acertadamente para nosotros describe el caso de Barranquilla como de particular complejidad y declara que:

Consideramos que es necesario establecer si y en que medida los asentamientos indígenas preexistentes condicionaron el proceso de asentamiento español. Mi tesis es que no podemos hablar en ningún momento de un asentamiento español ex novo, a menos que se llegue definitivamente a demostrar, con base en distintas excavaciones sistemáticas que nunca subsistió un periodo o fase de contacto entre poblaciones indígenas (obviamente asentadas en la zona y no trasladadas por los colonizadores) y poblaciones europeas.¹²



Foto No. 3. Fragmento de figurina de cara con representación de nariguera y ojos “grano de café” del sitio de Siape.

¹² Macchi Jánica, Giancarlo. “Asentamientos Prehispánicos y Coloniales en el Área Metropolitana de la Ciudad de Barranquilla.” En: Historia de Barranquilla. Jorge Villalón Donoso, Compilador. Ediciones UNINORTE, Barranquilla, Colombia. p. 119-126.

B.- Antecedentes de Planeación Territorial.

Desde la perspectiva moderna de la planificación a largo plazo para corregir desbalances en la construcción de una ciudad – región mas justa, equitativa y moderna encontramos una serie de soportes conceptuales y resortes instrumentales que se han dado en la normatividad nacional y local en los últimos 13 años. Comenzando por la carta magna y continuando en las leyes 379 de 1997 –Ley General de Cultura, y la Ley 388 – Nueva Reforma Urbana, se implementan a nivel jurídico y estatutario las normas por las cuales se incluyen explícitamente los bienes y objetos pertenecientes al Patrimonio Histórico y Cultural de la Nación. Entre estas normas solo citaremos algunas que vienen al caso y nos recuerdan que en el desarrollo de las ultimas iniciativas para hacer de Barranquilla una urbe mas armónica con el mundo globalizado debemos hacer esfuerzos concretos para integrarnos de fondo con la sociedad del conocimiento y no quedarnos en una retórica utópica y esperanzadora. Esto es mas urgente por cuanto la ciudad ha empezado un renovado ciclo de expansión y los vestigios arqueológicos que yacieron por centurias protegidos por capas de sedimentos se hallaran expuestos y sin protección de ningún tipo cuando arranquen las retroexcavadoras.

Constitución Política de Colombia:

El Artículo 313 concede facultades a los Concejos Municipales para reglamentar el uso del suelo, vigilar y controlar las actividades relacionadas con la construcción, preservación y defensa del patrimonio ecológico y cultural municipal.

Leyes Orgánicas:

Ley 397 de 1997. En sus artículos 4,5,6,7 y 8 señala la definición, objetivos de la política estatal con respecto al patrimonio arqueológico, su declaratoria y manejo y en el articulo 11 el régimen de manejo e intervención del mismo.

Ley 388 de 1997. Considerada como la Nueva Reforma Urbana, señala, dentro de sus objetivos lo siguiente: Establecer los mecanismos que permitan al municipio, en ejercicio de su autonomía, promover el ordenamiento de su territorio, el uso equitativo y racional del suelo, la preservación y defensa del patrimonio ecológico y cultural... Seguidamente define los principios que fundamentan el Ordenamiento Territorial: 1°. La función social y ecológica de la propiedad; 2°. La prevalencia del interés general sobre el particular y, 3°. La distribución equitativa de las cargas y los beneficios⁴. (Subrayado mío).

Decreto 288 de 2002: En sus considerandos declara entre otras cosas: “*Que como elemento básico de la identidad nacional el patrimonio arqueológico amerita una primordial protección del Estado, tendiente a su conservación, cuidado, rehabilitación y divulgación y a evitar su alto grado de vulnerabilidad, en especial, teniendo en consideración que el territorio colombiano en su totalidad comporta un potencial espacio de riqueza arqueológica;*” También en su articulado declara que:

Artículo 7°. *Encuentro de bienes integrantes del patrimonio arqueológico.* El encuentro de bienes integrantes del patrimonio arqueológico no tiene para ningún efecto el carácter civil de invención, hallazgo o descubrimiento de tesoros.

Artículo 8°. *Información sobre encuentro fortuito de bienes integrantes del patrimonio arqueológico.* De conformidad con el artículo 6°, inciso 3, de la Ley 397 de 1997, quien de manera fortuita encuentre bienes integrantes del patrimonio arqueológico deberá dar aviso inmediato a las autoridades civiles o policivas más cercanas, las cuales tienen como obligación informar el hecho al Ministerio de Cultura dentro de las veinticuatro (24) horas siguientes al recibo del aviso.

Recibida la información por el Ministerio de Cultura ésta será inmediatamente trasladada al Instituto Colombiano de Antropología e Historia a efectos de realización de los estudios técnicos, trámites y decisión de las medidas aplicables de acuerdo con lo reglamentado en

este decreto. Los estudios técnicos pueden realizarse directamente por dicho Instituto o a instancias suyas por autoridades locales, instituciones o particulares especializados.

El aviso de que trata el inciso primero de este artículo puede darse directamente por quien encuentre los bienes, al Instituto Colombiano de Antropología e Historia cuando ello sea posible.

Las actividades que hayan originado el encuentro fortuito de bienes integrantes del patrimonio arqueológico serán inmediatamente suspendidas para lo cual, de ser necesario, se acudirá al concurso de la fuerza pública.

(Subrayado mío).

Leyes Locales: Plan de Ordenamiento Territorial.

Decreto 0154 de 2000: La declaratoria del POT de Barranquilla por el Decreto 0154 del seis de Septiembre de 2000, marca un hito en la historia de los diagnósticos e iniciativas de planeación que propenden por el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas del espacio urbano y rural del Distrito de Barranquilla. Allí se reconocen los principales problemas de la urbe entre los cuales cabe citar la poca disponibilidad de espacios culturales para el disfrute de la ciudadanía y problemas de fondo de identificación de la comunidad con unas raíces que fortalezcan el sentido de pertenencia y trascendencia histórica del que parece adolecemos la mayoría de los habitantes de nuestra urbe. En este respecto y de una manera propositiva el POT planteaba como una de sus estrategias:

En otra esfera del desarrollo cultural, la implantación del Plan de Ordenamiento Territorial debe servir para canalizar, orientar y fortalecer la construcción de una pedagogía urbana, que estimule en el ciudadano no sólo el sentido de participación en las decisiones sobre su propio hábitat, sino el sentido de pertenencia y arraigo a la misma. En esta perspectiva, para el pedagogo Mario Gennari⁴⁸, la ciudad debe servir de escenario para

⁴⁸ GENNARI, Mario. Semántica de la Ciudad y Educación. Pedagogía de la Ciudad. Editorial Helder, S.A., Barcelona. 1998. Pág. 52.

la dignificación del hombre mediante la constitución de un propuesta metodológica reeducativo de largo plazo, que debe conducir a una ciudad más “educada”¹³ (Subrayado mío)

El POT también reconoce la importancia de incentivar el sentido de pertenencia de la comunidad en general creando espacios de discusión pública y adoptando políticas acordes con la legislación nacional para la conservación e integración del Patrimonio Histórico al propuesta metodológica de ciudad moderna y democrática que requerimos:

Por otra parte, la ciudadanía debe internalizar culturalmente el sentido de pertenencia a la ciudad como forma de preservar sus valores urbanos y paisajísticos. Para ello, el POT plantea la constitución de una red urbana de centros culturales a través de los cuales puedan generarse las acciones que apunten a este propósito, importante, además, para inducir en la comunidad el valor de lo público como elemento inherente al mismo proceso de construcción de la ciudad¹⁴ (Subrayado mío).

Además el POT reconoce la dinámica histórica (mas reciente debemos aclarar, desde una perspectiva arqueológica - histórica) en la que:

Desde el punto de vista histórico, El Río Magdalena se constituyó, con su sistema de caños adyacente a los sectores de Barranquillita y el Distrito Central, en factor condicionante para la ubicación, en su área de influencia, de actividades asociadas con transporte, industria y comercio. Las evidencias históricas no muestran disposición para el establecimiento de áreas

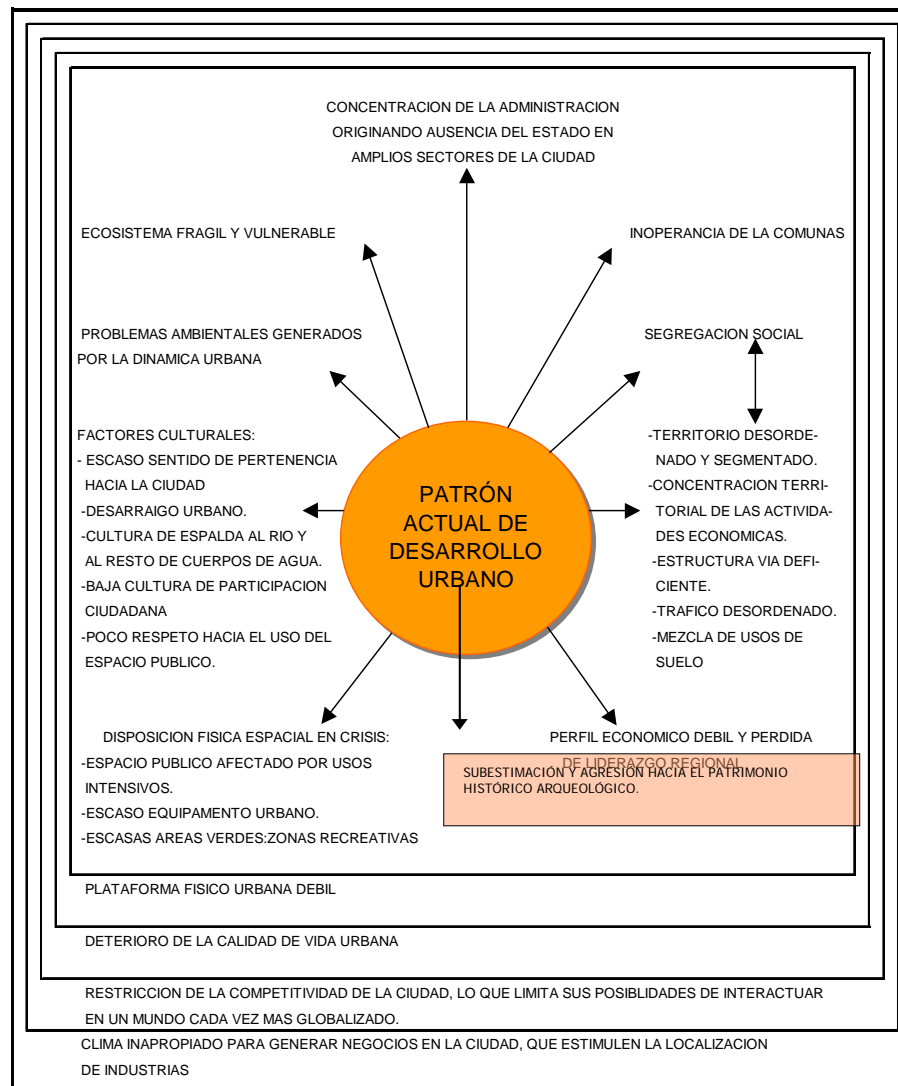
¹³ Plan de Ordenamiento Territorial del Distrito Especial, Industrial y Portuario de Barranquilla. Tomo I, Aspectos Generales. P. 93., Barranquilla, 2.000.

¹⁴ Plan de Ordenamiento Territorial del Distrito Especial, Industrial y Portuario de Barranquilla. Tomo III B. Gestión del Desarrollo Urbano. p.46.

residenciales, las que, por la diversidad de aquéllas, fueron impulsadas a localizarse en sectores periféricos del occidente, norte y sur de la ciudad. Con ello se niega cualquier posibilidad de localización alternativa de vivienda u otros usos - recreativos o culturales - sobre la margen occidental del río Magdalena.¹⁵

¹⁵ Plan de Ordenamiento Territorial del Distrito Especial, Industrial y Portuario de Barranquilla. Tomo I, Aspectos Generales Op. cit. p. 130.

La siguiente gráfica expone los principales problemas del crecimiento urbano de la ciudad según el diagnóstico del POT¹⁶. Solo podríamos resaltar que en el marco de los factores culturales se reconoce indirectamente el problema de la pertenencia cultural y que origina actitudes despreocupadas que pueden manifestarse en la escasa importancia que se le da a



la historia de la ciudad, sus raíces y la forma como, entre otras cosas, se trata el patrimonio público del cual el patrimonio arqueológico es parte vital y tal vez la más relevante por su contenido científico.

¹⁶ Plan de Ordenamiento Territorial. Tomo I. Op. Cit. p. 169.

III. Objetivos.

A. Objetivo General.

Esta propuesta metodológica de investigación se propone abordar el problema de los orígenes de la ciudad de Barranquilla utilizando una metodología arqueológica e histórica y rescatando las evidencias aun existentes en sectores a punto de ser incorporados en las áreas urbanas de la metrópolis.

B. Objetivos Específicos.

- En primer lugar debemos emprender un programa sistemático de investigación en arqueología histórica y regional que nos permita lograr una visión de conjunto sobre los sitios arqueológicos en el perímetro del Distrito de Barranquilla y de esta manera empezar a analizar las relaciones espaciales de esos asentamientos con el sistema de ciénagas, lomas, playas, manglares, río y caños y medio ambiente prehistórico de la región. La aplicación de tecnología de SIG o Sistema de Información Geográfico nos brindará una perspectiva novedosa sobre las variables y factores que subyacen el sistema de asentamiento existente.

- En segundo lugar es un imperativo rescatar información que esta a punto de perderse debido a la expansión de la ciudad y la carencia de medidas preventivas que han permitido en el pasado la destrucción de sitios arqueológicos que quedaron inermes ante la falta de reacción oficial y de los estamentos que podrian haber amortiguado o limitado los daños que se ejercen sobre el patrimonio de la Nación.

- Este propuesta metodológica también se propone ofrecer información útil para efectos de planeación y prevención – Planes de Manejo Arqueológico- en las zonas que sean afectadas por futuros proyectos de urbanización, obras civiles, etc del perímetro del distrito de Barranquilla comenzando con el sector noroccidental de la ciudad. Esta información será un insumo útil para las oficinas de planeación distrital en el momento de adjudicar licencias de construcción y diseñar planes de protección del patrimonio histórico y arqueológico.

IV. Metodología.

La propuesta de investigación consiste en una aproximación multidisciplinaria al problema de los orígenes de Barranquilla. La conceptualización de elementos claves como el uso del espacio puede abordarse desde la arqueología a través de las pautas de asentamiento. Esta perspectiva nos permite englobar una serie de información medioambiental, geográfica, regional y que nos conducirá a establecer las relaciones que se tejen en un sistema de asentamiento y la lógica del mismo gracias al análisis de factores económicos, sociales y políticos.

La arqueología histórica como lo planteaba Macchi (2000), también ha desarrollado conceptos propios con los cuales podemos entrever las relaciones que llegaron a concretarse entre dos grupos culturales diferentes y de cuya confluencia pudieron surgir nuevos esquemas de organización espacial en la distribución de la vivienda, espacios públicos y privados, sagrados y profanos que constituyen el esqueleto de los asentamientos y nos darían pautas para entender lo ocurrido en Barranquilla a través de un proceso evolutivo de crecimiento demográfico, económico y de intensificación de las relaciones con otros centros de poder de la Costa y del interior.

A- Trabajo de Campo.

El acercamiento a las pautas de asentamiento aborígenas en el distrito de Barranquilla puede

ser abordado de manera gradual dada la extensión del terreno a cubrir y a las diferentes condiciones impuestas por la topografía y la presencia de urbanizaciones, vías, fabricas y construcciones varias. En esta propuesta sugerimos comenzar con la prospección de un área de aproximadamente siete kilómetros cuadrados en el cuadrante Nororiental de Barranquilla limitando al Norte con el curso del río Magdalena y la Ciénaga de Mallorquín, al oriente con Puerto Colombia y al Occidente con la carrera 46. (Ver Figura No. 1). Esto constituiría la primera etapa del reconocimiento y prospección y sus resultados nos servirían para afinar la metodología y las técnicas de prospección en posteriores etapas a llevar a cabo en otros sectores del Distrito de Barranquilla.

Idealmente debemos obtener una visión panorámica de los vestigios que podrían hallarse en esta área para poder determinar el potencial arqueológico que aun posee la ciudad en este sector vital por la presencia de una de las ultimas ciénagas y zonas de amortiguamiento ecológico por la presencia de bosques en un amplio sector al norte de la carrera 53. La experiencia nos señala que la mejor técnica es una prospección intensiva con la ejecución de sondeos y recolecciones superficiales a distancias entre 50 metros entre si y siguiendo una cuadrícula que nos permita identificar exactamente las coordenadas de cada muestreo y cada hallazgo que se realice. Posteriormente se realizaran una serie de cortes estratigráficos para tratar de establecer una secuencia cerámica o de ocupaciones de la zona que nos permita tener claridad sobre la cronología de los asentamientos.

B.- Trabajo de Laboratorio.

Posteriormente se dará paso a la realización del trabajo de laboratorio: análisis de la cerámica, huesos, instrumentos de piedra y otros objetos que ofrezcan indicios sobre el tipo de asentamientos y su temporalidad. Los asentamientos serán medidos en su área, temporalidad y relaciones con el medio ambiente, esta información será ingresada en un SIG para obtener una primera visión de sistemas de asentamiento de acuerdo a variables de

tipo antropocéntrico, ecológico, topográfico, etc. El laboratorio de arqueología cuenta con un estereoscopio electrónico, mesas y aparatos de medición para establecer las variables cuantitativas que necesitamos medir de los materiales obtenidos en campo. Finalmente se redactara un informe final con las conclusiones del trabajo realizado, el cual debe enviarse una copia por ley al Instituto Colombiano de Antropología e Historia - ICANH.

C.- Socialización de los Resultados.

La Universidad del Norte como institución educativa y creadora del ciudadano del futuro tiene una densa red de vasos comunicantes con la comunidad de Barranquilla. Precisamente una de las estrategias de nuestra institución, en cuanto a la investigación, es la integración del conocimiento entendida como la producción de un valor agregado: conocimiento y revaloración del pasado histórico al desarrollo local y regional, el cual por factores de tipo educativo y desconocimiento de nuestro pasado tiende a subvalorar cuando no a ignorar completamente los lazos culturales, ideológicos y de adaptación al medio ambiente que caracterizan en parte al ethos costeño derivados de practicas y costumbres cuyas raíces se hunden en el pasado prehispánico. La arqueología nos ayuda a discernir en primera instancia la vida de esos pueblos y su interrelaciones con otras sociedades, con el medio ambiente y con la creación de una cultura material que ha sido parte de la evolución social de la región Caribeña en épocas en que los estrechos límites de la nacionalidad, la religión, el lenguaje y las idiosincrasias regionales no imponían las barreras culturales que apenas empezamos a superar.

Por lo tanto esta propuesta metodológica estará acompañado en primer lugar de una serie de conversatorios con la comunidad Barranquillera los cuales estarán dirigidos en primer lugar a la población escolar de sectores que como Las Flores o La Playa viven en zonas de alta sensibilidad por problemas sociales y económicos, también se harán en colegios de los estratos 4 a 6 del Norte de la ciudad con el objeto de informar y difundir la historia mas antigua con adelantos de la investigación propuesta que despertará inevitablemente su

interés al tratarse de su propio vecindario. Se llevarán a cabo otros conversatorios con sectores de la comunidad que por su cercanía geográfica o que por sus actividades tengan especial interés para socializar y sensibilizar al ciudadano común sobre nuestro patrimonio más antiguo.

Como lo mencionamos anteriormente también habrá un beneficio inmediato en términos de la inclusión de la información de sitios arqueológicos y zonas de alta vulnerabilidad para efectos de la plantación de obras civiles y de expansión de vías, urbanizaciones de Barranquilla.

Por último, pero no menos importante se incluye el compromiso interinstitucional de publicar los resultados en medios científicos nacionales indexados así como en textos al alcance de la comunidad general para su posible inclusión en cursos de historia de Barranquilla para los estudiantes de Secundaria del distrito. La universidad cuenta con un sistema de publicaciones y una voluntad firme de apoyar los esfuerzos investigativos y su posterior publicación para la sociabilización y visibilización de iniciativas que tengan que ver con nuestra ciudad y su modernización.